

Exmo. Sr. D.

El obstinado empeño con que el Gobierno arbitrario y vacilante de la España trata de introducir la división y la discordia entre los Pueblos de América, nombrando para que la envuelban en Sangre hombres temerarios, y aborrecidos como Elio, con el pomposo título de Virrey y Capitán Genl de estas Provincias, han hecho conocer a este Gobierno que no habrá genero de sacrificio que no impendan quando se trate de imponer nos el yugo de fierro que el despotismo antiguo ha de facto caez de sus Manos por pura debilidad. Asi las más interesantes minas de esta Suma se han circunscripto desde luego a poner a estas Provincias en un estado de seguridad y de defenza que se hallen a cubierto de las continuas asechanças con que los partidarios y devotos de la Francia se esfuerzan a preparar para dominarlas eternamente. Elio, según las más acreditadas papeas que ha recogido la Junta, ha debido su nueva investidura al Comercio de Cadix que tiembla con la sola idea de no contar para su engrandecimiento con los continuos sacrificios de la América, y se prepara desde luego a hostilizar a esta Ciudad del modo más sanguinario y barbaro, no perdonando su encono ni aun las familias inocentes que seguramente habrían de padecer los funestos efectos de su loca temeridad, pues con algunas Comandancias y Barcos de fuerza sabemos se dirige a tener el bárbaro placer de oír los lamentos

